

Forzando abiertas las puertas:

Crónica de una ciudadana canadiense en la frontera Estados Unidos-México

Natasha Sarazin

York University

Abstracto:

Natasha Sarazin, una estudiante canadiense de la Universidad de York, narra sobre su experiencia en Tuscon, Arizona y Nogales, Sonora. Sarazin describe su encuentro con residentes de Tuscon y comenta sobre la situación política-social de los inmigrantes indocumentados de esa región. El contexto histórico presentado en este artículo está basado en una entrevista dada con Sarah Roberts, una activista de *South Worker Center*.

Palabras Claves: Inmigrantes indocumentados, cruce fronterizo, Ley SB1070, justicia social

Es la mañana de la víspera de Navidad y estoy caminando a la iglesia desde mi Airbnb en el sur de Tucson, Arizona; un bungalow en la "parte mala de la ciudad". Es la parte de la ciudad que está poblada por familias de bajos ingresos; en su mayoría inmigrantes centroamericanos, muchos de ellos indocumentados. Llego al domicilio de la iglesia que en inglés se llama "Southside Presbyterian Church", pero no veo la entrada. Al notar a unos diez hombres con jeans y camisetas debajo de los árboles para evitar quemarse por el sol, les pregunto en inglés si estoy en el lugar correcto. Ellos me miran confundidos y me dicen que no me entienden. Entonces les pregunto en español y ellos me señalan la entrada de la iglesia. Sin cruz, sin

campanario, esta es la iglesia menos obvia que he visto en mi vida. Atravieso la entrada de la modesta capilla de adobe hacia la nave que está configurada con el púlpito en el centro de la sala circular. La congregación se sienta alrededor de las paredes en un círculo, al estilo de los caballeros de la mesa redonda. El ministro comienza preguntando a la congregación que, si alguien es nuevo, ¿podría ponerse de pie? Me paro. El sacerdote me pregunta de dónde soy, y le digo que estoy de visita desde Toronto, Canadá. La misa comienza y, sin introducción ni alboroto, hay una transición a los idiomas locales: un himno cantado en español por la congregación, y un salmo leído en O'odham, la lengua indígena del pueblo Tohono O'odham. Como dicta la tradición en este día, el padre comienza a relatar la famosa historia de José y María, tocando puertas en Belén, extranjeros buscando un lugar donde quedarse. José y María estaban buscando compasión, sin embargo, fueron recibidos únicamente por puertas cerradas. El ministro nos recuerda que, aunque el gobierno de Estados Unidos (E.E.U.U.) puede estar cerrando las puertas a las personas, como ciudadanos tenemos que hacer todo lo que esté a nuestro alcance para mantener nuestras puertas abiertas a las personas que necesitan compasión. Southside Presbyterian Church es conocida localmente como "la iglesia de justicia social".

Debido a que Tucson se encuentra a solo dos horas en auto de la frontera con México, es una ciudad que sin duda está influenciada por la cultura mexicana y centroamericana. Tucson es también una ciudad que presencia las fallas más trágicas del gobierno de los E.E.U.U. y, por ende, en esta ciudad se ayuda a los migrantes que buscan refugio. A solo dos horas al sur de Tucson se encuentra la ciudad fronteriza de Nogales; el cruce comercial más importante en la frontera de E.E.U.U. y México. Es por Nogales que pasan camiones de transporte con

productos de México a los Estados Unidos y es allí donde el “Immigration and Customs Enforcement” (ICE) y la patrulla fronteriza estadounidense traen a los inmigrantes indocumentados destinados a ser deportados a México. En Nogales, hay una valla de metal grande que atraviesa el corazón de la ciudad designando el lado estadounidense y el lado mexicano. Desde el lado estadounidense, pude ver a través de la valla el lado mexicano, y desde el lado mexicano, pude ver el lado estadounidense. En Nogales sentí que estaba en un lugar donde se encuentran dos culturas definidas, con una abundancia de alma, vida y expresión. La inmensa valla de hierro arroja una sombra ominosa sobre los residentes de Nogales, convirtiéndose en emblema de la ciudad. Intento imaginarme la valla como un muro; como el que Donald Trump planea construir. No puedo imaginarlo, pero sí puedo atestiguar el hecho de que el muro, si se construye, será feo de ambos lados.

En la iglesia, después de la misa, me siento con Sarah Roberts, una activista de la justicia social que dirige el Southside Worker Center, una organización que ha estado involucrada en la búsqueda de justicia para los inmigrantes indocumentados desde los años 80. Le pido a Sarah que me dé un contexto histórico de migración de inmigrantes indocumentados al sur de Arizona. Ella comienza explicando que la Iglesia Presbiteriana Southside fue iniciada por personas de Tohono O’odham, cuya tribu vive de ambos lados de la frontera. Un amigo del pastor de la iglesia, John Fife, que vivía cerca de la frontera, le informó que había estado notando a personas caminando por su tierra. Eran refugiados de El Salvador y Guatemala, escapando de la guerra haciendo un peligroso viaje por el desierto para buscar una vida segura en los E.E.U.U. La Iglesia Presbiteriana Southside decidió proporcionar ayuda y refugio a los inmigrantes indocumentados; este fue el comienzo del "Movimiento Santuario" de

los años 80. El objetivo del Movimiento Santuario era ayudar a los inmigrantes a llegar de forma segura a los E.E.U.U. y ayudarlos a establecer sus nuevas vidas sin temor de ser deportados o perseguidos. Las personas involucradas en el Movimiento Santuario ayudaron a encontrar formas de trabajar con inmigrantes ya refugiados en México y de acompañarlos a los E.E.U.U. Los objetivos del Movimiento Santuario no solo fueron ayudar a los inmigrantes a alcanzar una vida segura en los E.E.U.U., sino también hacerlo con total transparencia. Margot Cowan es una abogada de Tucson que escribió cartas de acompañamiento para personas que buscaban refugio y las envió abiertamente al gobierno de E.E.U.U. El Movimiento Santuario fue una iniciativa civil para responsabilizar al gobierno por no defender los derechos humanos. El gobierno de E.E.U.U. encontró que el movimiento del Santuario en su lugar era una desobediencia civil y procesó al pastor John Fife por albergar a inmigrantes indocumentados. Quinientas iglesias en los E.E.U.U. han estado involucradas en el Movimiento Santuario.

A principios de la década de 2000, se duplicó la cantidad de muertes de migrantes que atravesaban el desierto. Esto se debe al hecho de que después de la disolución del North Atlantic Free Trade Agreement (NAFTA), la gente estaba perdiendo sus tierras agrícolas y sus ganancias a medida que la agricultura se hacía más barata en Canadá y los Estados Unidos. No solo había menos oportunidades de trabajo en la agricultura en México y América Central, sino que ahora se necesitaba la mano de obra agrícola barata en los E.E.U.U., lo que necesariamente provocó una nueva ola de migración. Con un aumento tan grande de migrantes cruzando el desierto hacia los E.E.U.U. hubo un aumento en la aplicación de la ley en la frontera. Se construyeron estratégicamente nuevas torres de patrullas fronterizas y porciones cercadas de la frontera para obligar a los migrantes a cruzar las partes más peligrosas del desierto del sur de

los Estados Unidos. El gobierno de los E.E.U.U. optó por asustar a los migrantes para que no cruzaran la frontera en lugar de reformar las políticas de inmigración, lo que solo contribuyó a una mayor cantidad de muertes de migrantes.

La ausencia de cualquier humanidad por parte del gobierno de los E.E.U.U. provocó la creación de muchos grupos de ayuda en Tucson, cuyos objetivos eran ayudar a los migrantes a sobrevivir su viaje por el desierto. El primero fue el grupo llamado "Humane Borders", que comenzó en 2000, que dejaba tanques de agua en el desierto para que los migrantes tuvieran acceso a agua potable. El mayor obstáculo que enfrentó Humane Borders fue que no podían conducir en el desierto y entonces tuvieron que abandonar los tanques de agua cerca de las carreteras, lo que puso a los migrantes en riesgo de ser vistos por los oficiales de la Patrulla Fronteriza. La organización llamada "Tucson Samaritans" está afiliada a Southside Presbyterian Church y se formó en 2002. Los Tucson Samaritans ayudaron a promover la movilidad de los grupos de ayuda mediante la creación de senderos seguros para atravesar el desierto. Los Tucson Samaritans también dieron prioridad a la oferta de atención médica anónima a los migrantes que resultaron heridos o se enfermaron en su viaje por el desierto. Establecieron las coordenadas GPS para las ubicaciones de agua potable y las provisiones de alimentos que quedaron en el desierto y también hicieron un esfuerzo para registrar las desapariciones de migrantes. En 2004, se inició "No More Deaths", un grupo de ayuda relativamente conocido que estableció campamentos en el desierto y que recluta voluntarios de todo el país. En enero de 2018, Scott Warren, un profesor de la Universidad de Arizona, fue arrestado por proporcionar agua a los inmigrantes durante su caminata por el desierto con No More Deaths. Organizaciones como No More Deaths y Tucson Samaritans registran e informan sobre abusos

cometidos por agentes de la Patrulla Fronteriza. Todos estos grupos enfrentan desafíos similares; están trabajando en flagrante oposición a las políticas de patrullaje fronterizo del gobierno de los E.E.U.U. mientras intentan no ahuyentar a los migrantes que encuentran. También se enfrentan a la grave realidad de que inevitablemente encontrarán restos humanos durante sus caminatas.

En 2006, se aprobó la Ley SB1070, más comúnmente conocida como la ley “muéstrame tus papeles”. El Southside Worker Center se inició en 2006; es un esfuerzo para proporcionar trabajo a los inmigrantes indocumentados en Tucson. Cuando llegué a la Iglesia Presbiteriana de Southside y me encontré con los hombres de pie junto al estacionamiento a la sombra, supe de inmediato que eran inmigrantes indocumentados. En el Southside Worker Center, los inmigrantes indocumentados esperan la oportunidad de realizar trabajo manual para los ciudadanos de Tucson que necesitan mano de obra barata. El Centro de Trabajadores de Southside toma nota de la matrícula y la información de los clientes que llegan en busca de mano de obra, a fin de proteger a los migrantes de la explotación o el robo. El Southside Worker Center es respetado por las autoridades de inmigración como un lugar sensible, ya que está unido a la Iglesia de Southside. Lo que es indispensable es que el Southside Worker Center solucione dos problemas: que los inmigrantes indocumentados puedan obtener algún tipo de ingreso; y que los ciudadanos de Tucson tengan acceso a mano de obra asequible. Lo mismo puede decirse de la industria agrícola en los E.E.U.U. ya que casi todos los estadounidenses se benefician de los bajos salarios pagados a los trabajadores agrícolas indocumentados, manteniendo así los productos frescos a precios asequibles.

Cuando consideramos las actitudes hacia los inmigrantes y refugiados en los E.E.U.U. la mayoría de los canadienses están horrorizados por el odio verbalizado por el presidente estadounidense Donald Trump. Son evidentes las ironías obvias de la política de Trump, como el hecho de que no le gusten los inmigrantes, pero está casado con una. Sin embargo, la inmigrante con la que está casado no pone un hijab, ni habla español, ni tiene la piel negra. Entonces, llegamos a la verdad evidente de que la América de Trump no teme a los inmigrantes. La América de Trump está revelando su abrumador racismo con la prohibición musulmana, el aumento en las actividades de “alt-right”, la conversación de la construcción del muro, el despiadado ICE, las persecuciones de los inmigrantes indocumentados, y el hecho de que la violencia policial continúe hacia las personas de color. Desde mi visita a Tucson, la persecución de inmigrantes indocumentados solo ha empeorado. La administración de Trump ha separado y detenido meticulosamente a familias indocumentadas, enviando a niños indocumentados a centros de detención de niños designados; un discurso que se asemeja mucho a los actos históricos de genocidio.

Los inmigrantes hacen grande los E.E.U.U. La fuerza y la solidaridad entre las comunidades de la diáspora es algo de lo que los E.E.U.U. deberían enorgullecerse. Los “Dreamers” y defensores del programa “Deferred Action for Childhood Arrivals” (DACA) y organizaciones como No More Deaths, Humane Borders, Tucson Samaritans y el Southside Worker Center están luchando incansablemente por los derechos humanos básicos que todos merecen. Estas organizaciones son inclusivas y transparentes en sus esfuerzos de justicia social. En una sociedad de puertas cerradas, es inspirador ver a tanta gente comprometida a forzarlas abiertas.

Referencia

Los acontecimientos descritos en este artículo tuvieron lugar en diciembre del año 2017 en Tucson, Arizona (E.E.U.U.) y Nogales, Sonora (México).